

Abuelos enamorados de sus nietos



Disfrutar de los nietos como abuela y como abuelo hoy es lo normal.

Poder disfrutar en plenitud de tus **nietos** hoy es un gran privilegio que nuestros antepasados no podían casi alcanzar a disfrutar. Los **matrimonios** de los que ya son **abuelos** también pueden estar en crisis, con independencia del nacimiento de sus **nietos**.

Las crisis de los abuelos entre si, son crisis algo diferentes a las de cuando estaban en plena crianza de sus hijos.

Las **crisis matrimoniales** de los **abuelos** hay veces que por falta de una idónea **comunicación**, ven como una nueva oportunidad intentar resolver sus diferencias a través de la crianza de los **nietos**.

Pero tener problemas de **pareja** cuando se tienen nietos, no debe confundir a los **abuelos** de hacia dónde deben dirigir sus esfuerzos para mejorar su posible deterioro de convivencia.

A los **nietos** no se puede les puede ni se les debe querer de la misma manera de cómo debemos querer a nuestra **pareja** o a nuestros hijos.

“Los amores ya maduros no deben producir interferencias transversales, con sus hijos o con los nietos”

Porque el **amor a tu pareja** es anterior y más importante que el **amor a tus hijos** o que el **amor a tus nietos**. Enamorarte de tus nietos para compensar la falta de amor a tu pareja, es dejarle al otr@ como si fuera **viud@ emocional** a base de saltarse una generación y este salto a largo plazo no es bueno para toda la familia en general.

Realmente los **hijos** son los que nos han hecho abuelos, ser abuelos no es una elección personal. Siendo **abuelos se ha cumplido la voluntad de tus hijos** y eso merece un reconocimiento y respeto por parte de nosotros los abuelos hacia nuestros hijos.

- **Hay abuelos que** por exceso de cariño mal entendido, sobre-protegen a sus nietos incluso por encima de la voluntad de sus padres.
- **Hay abuelos que** por falta de cariño y trato entre ellos como pareja, vuelcan su afectividad, incomunicación o soledad/acompañada, en los nietos porque así se creen que ven recompensados sus ratos de desamor con su cónyuge a través de los niños.

Cuando los dos o uno de los dos abuelos, abandona el trato y la atención preferente que debiera mantener para con el otro, pasando a intentar querer más a sus nietos que sus propios padres, está cometiendo tres errores:

- **Enamorarse de sus nietos**, hasta el punto de mal-educarlos con el consiguiente riesgo de no quererlos con el amor diferente que se espera de unos abuelos.
- **Enamorarse de sus nietos**, para tranquilizar su conciencia al no estar cuidando al otr@ con un amor entre iguales o con un amor como el que necesite.
- **Enamorarse de sus nietos**, es correr el riesgo de creerse que el amor no tiene nombre ni apellidos. Y en la familia el amor tiene nombre, apellidos y parentesco.

Dentro de la familia, el amor a cada uno de sus miembros no es un amor global, desde el anonimato o con fines egocéntricos.

Dentro de la familia, el amor tiene nombre, apellidos y grado de filiación. Y según estos tres factores, dentro de la familia no se puede querer a todos por igual, aunque todos deben quererse.

El amor dentro y fuera de la familia no es incompatible. Uno puede querer y sentirse querido en relación con quien es en su familia y al mismo tiempo puede dedicarse a querer a todos los demás por igual fuera de su familia.

Para el que quiera amar a todos por igual y sin tener en cuenta nombre, apellidos ni grado de filiación, también puede encontrar su hueco haciendo voluntariado social a través de una ONG, o en una vocación religiosa.

Creer que ganas la última guerra de tu matrimonio, enamorándote de tus nietos por falta de interés y amor por tu pareja, simplemente te va a llevar a ganar “las batallitas” afectivas con tus **nietos**, pero puede que llegues a perder la guerra de “la paz matrimonial y familiar” ya que si alteras el orden de amar dentro de la familia, no dejas que cada uno tenga su puesto y su lugar para poder querer y sentirse querido por lo que es.

Saber donde tenemos que estar y a quien debemos querer dentro de nuestras familias, debe ser un don que se adquiere con:

- El paso de los años.
- El sentido común.
- Buena educación emocional.

Experiencia+ Sentido común +Educación afectiva = para ser buenos abuelos y no abuelos buenos.

“Los buenos abuelos debemos saber donde y como tenemos que estar, ser y saber como tenemos que amar a nuestros nietos”

